

florecer

Spinoza



Capítulo 1

Mi pluma y mis dedos suelen escribir palabras sangrantes.

Sin embargo, esta noche la tinta de mi pluma acaricia el papel y suelta palabras delicadas.

Me encuentro sentada observando la luna y siento que el corazón me va a años luz, pero de una manera apacible.

Las raíces de esta flor que parecían estar muertas, esta noche con el resplandor de la luna empieza a florecer.

Mi alma está en reposo.

Y mis lágrimas han embellecido mi rostro.